

RECOMENDACIONES PARA EL MANEJO DE LAS MANGUERAS

No estibar al sol



Aunque los materiales están diseñados para resistir temperaturas específicas, es fundamental almacenarlos en áreas protegidas del sol y de temperaturas superiores a 35°C. Cuando una manguera permanece enrollada y expuesta a la intemperie, absorbe una cantidad considerable de radiación, lo que provoca una acumulación de calor que puede elevar su temperatura más allá de los límites recomendados para su uso. Esto puede generar deformaciones y el colapso de la manguera, incluso si aún se encuentra enrollada.



Respetar el límite máximo de estiba establecido



Para el almacenamiento de los rollos, se recomienda evitar estibarlos a una altura superior a 2 metros, ya que el peso ejercido sobre los rollos ubicados en la parte inferior puede comprometer su integridad estructural, afectando su calidad y funcionalidad.



No arrastrar



Para transportar los rollos de manera óptima, se recomienda cargarlos manualmente solo si es estrictamente necesario, o bien, emplear herramientas de apoyo diseñadas para este propósito, como un montacargas, un diablo o un patín de carga, ya que estos equipos facilitan el manejo seguro y reducen el riesgo de daños tanto a los rollos como al personal involucrado.



No usar solventes cetónicos



A pesar de que los materiales han sido diseñados para resistir el contacto con ciertos químicos no abrasivos, se aconseja evitar su exposición a solventes cetónicos, como el Thinner o la Acetona, ya que estos compuestos pueden provocar una degradación significativa, debilitando su estructura y causando rupturas que comprometen su funcionalidad y durabilidad.



No pisar



En los procesos de almacenamiento, suele ocurrir con frecuencia que el personal de obra o de bodega utilice los rollos como superficie para alcanzar niveles superiores o, en algunos casos, lo haga de manera accidental por falta de atención, lo que genera daños significativos en los rollos, como rupturas que afectan su integridad y utilidad.



No calentar a fuego directo



Muchas veces cometen el error de calentar la manguera a fuego directo para tratar de colocar una conexión o meter algún inserto y esto la daña de forma irreparable.

Lo correcto es meter en agua caliente la manguera o utilizar aire caliente para que el material se ablande y pueda expandir un poco sobre un cono, hasta alcanzar el diámetro del conector.



No exceder el radio de curvatura



Cuando se sobrepasa el radio de curvatura permitido, es decir, si la manguera se dobla más allá de su capacidad diseñada, el espiral de refuerzo interno puede fracturarse, lo que resulta en una obstrucción que impide el flujo adecuado y compromete el funcionamiento eficiente de la manguera.



No usar ganchos



En muchos comercios, es una práctica habitual colgar los rollos de manguera en ganchos ubicados sobre las entradas con el objetivo de que los potenciales clientes puedan visualizarlos fácilmente; sin embargo, esta acción provoca que la manguera se doble de manera excesiva, lo que genera daños visibles, como marcas permanentes, que afectan tanto su apariencia como su funcionalidad a largo plazo.

